

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo completo
del semestre de primavera del 2022**

**TEMA GENERAL:
LOS CAPÍTULOS DEL 5 AL 8 DE ROMANOS:
EL NÚCLEO DE LA BIBLIA**

Mensaje tres

La carne y el espíritu

Lectura bíblica: Ro. 7:18, 25; 8:3-9, 12-13

- I. En Romanos 7 y 8 hay dos términos claves: *la carne y el espíritu*—7:18; 8:3-9, 12-13:**
- A. Las claves para la verdadera experiencia de vida son nuestra carne y nuestro espíritu—7:25; 8:4-9.
 - B. Por el lado negativo, tenemos que conocer la carne; por el lado positivo, tenemos que experimentar nuestro espíritu humano, el cual ha sido mezclado con el Espíritu divino—vs. 8, 16; 1 Co. 6:17.
- II. Necesitamos ver lo que es la carne:**
- A. Lo que más destruye la vida cristiana es la carne—1 P. 2:11.
 - B. La carne es el cuerpo que fue corrompido, contaminado y transmutado—Ro. 6:6; 7:14:
 - 1. El cuerpo del hombre originalmente era puro, pero por medio de la caída del hombre, Satanás se inyectó en el hombre y el cuerpo del hombre llegó a ser la carne—Gn. 3:6; Ro. 7:18a.
 - 2. Nuestro cuerpo es “el cuerpo de pecado” (6:6) y el “cuerpo de esta muerte” (7:24); el cuerpo de pecado está muy activo y lleno de vigor para pecar contra Dios, y el cuerpo de esta muerte es débil e impotente para actuar de manera grata a Dios (v. 18).
 - C. La carne denota la totalidad del viejo hombre caído, todo nuestro ser caído; el hombre es totalmente carne porque en la actualidad el ser caído está bajo el dominio de la carne caída—Gn. 6:3; Ro. 7:18a; Gá. 2:16:
 - 1. La carne es la manifestación del viejo hombre en nuestro vivir y la expresión del viejo hombre—Ro. 6:6.
 - 2. La carne es enemistad contra Dios, la carne no se sujeta a la ley de Dios, la carne no puede sujetarse a la ley de Dios y la carne nunca puede agradar a Dios—8:7-8.
 - D. Al igual que Satanás mismo, la carne está en contra de la autoridad de Dios—Is. 14:12-14:
 - 1. La carne está en rebelión contra Dios y contra Su trono.
 - 2. Nuestra carne es un enemigo de la autoridad de Dios y está en rebelión contra la administración gubernamental de Dios—Ro. 8:7:
 - a. La carne, en todos sus aspectos, ya sean estos buenos o malos, es enemiga de la autoridad de Dios.
 - b. Todo lo que pertenece a la carne está en contra del trono de Dios; ello será utilizado por Satanás, el insidioso, el enemigo de Dios, para obstaculizar el propósito de Dios—2 Co. 2:11.
 - E. La carne es el campamento del enemigo de Dios y la base más grande para su obra—Gá. 5:19-21:
 - 1. En todo el universo el enemigo singular de Dios, en términos prácticos, no es Satanás sino la carne—Ro. 8:7.
 - 2. La carne, el hombre caído, es por completo uno con Satanás y Satanás la usa para combatir contra Dios—Mt. 16:23; Gá. 5:17.
 - 3. La carne ocupa el primer lugar entre nuestros enemigos, con lo cual toma la delantera sobre el pecado, el mundo y Satanás para combatir contra nosotros—Ro. 8:3.

F. La carne es el “salón de reunión” y un compuesto del pecado, la muerte y Satanás; la carne es un caso perdido y jamás podrá ser mejorada—7:17-18, 21; cfr. Jn. 17:15.

III. En Su sabiduría y soberanía Dios usa nuestra carne para obligarnos a volvernos a nuestro espíritu—Gá. 5:17; Ro. 8:7:

- A. Nosotros estamos en el espíritu o en la carne; no existe un tercer lugar donde podamos estar; el creyente es una miniatura del huerto del Edén: donde está Dios como árbol de la vida en su espíritu, Satanás como árbol del conocimiento en su carne, y en medio de estos dos, su mente—v. 6.
- B. Desde la perspectiva jurídica, tanto Satanás como nuestra carne fueron condenados una vez para siempre en la cruz (v. 3; Jn. 3:14; He. 2:14; 2 Co. 5:21), pero Dios ha permitido que la carne permanezca con nosotros para ayudarnos y obligarnos a volvernos a Cristo en nuestro espíritu y ya no tener ninguna confianza en la carne (Fil. 3:3).
- C. Sin la ayuda que nos provee la carne, no nos sentiríamos tan desesperados por ganar al Señor ni por que Él se forje en nuestro ser—Ro. 8:6, 13.
- D. Si buscamos al Señor, incluso el compuesto pecaminoso de la carne llegará a ser una ayuda para que ganemos al Señor; debido a que fracasamos tan frecuentemente, nos sentimos desesperados por volvernos a nuestro espíritu y, de este modo, ganamos más del Espíritu—cfr. Éx. 23:23, 29-30; Jue. 2:21—3:4.

IV. Como creyentes en Cristo e hijos de Dios, necesitamos ocuparnos de una sola cosa, a saber, andar conforme al espíritu—Ro. 8:4:

- A. En Romanos 8:4 la palabra *espíritu* se refiere a este espíritu mezclado, el cual es el Espíritu de Dios y también nuestro espíritu.
- B. Aquellos que andan conforme al espíritu mezclado lo hacen todo por el espíritu y no por sus propias fuerzas—Fil. 3:3; Zac. 4:6:
 - 1. Si andamos conforme al espíritu, no haremos meramente lo que le agrada a Dios según Su voluntad; también llevaremos a cabo lo que Dios quiere que hagamos por Dios mismo, quien es el Espíritu con nuestro espíritu—Ro. 8:4, 16.
 - 2. Siempre que andamos conforme al espíritu mezclado, Cristo vive en nosotros y nosotros lo vivimos a Él porque Él está en nuestro espíritu—Fil. 1:19-21a.
- C. Andar conforme al espíritu mezclado es algo todo-inclusivo; andar conforme al espíritu mezclado equivale a vivir, movernos, actuar, conducirnos, tener nuestro ser y hacerlo todo en el espíritu mezclado—Gá. 5:16, 25.
- D. En última instancia, la Biblia requiere una sola cosa de nosotros: que andemos conforme al espíritu mezclado—Ro. 8:4.
- E. El asunto más maravilloso en la Biblia es que el Espíritu de Dios está mezclado con nuestro espíritu y que deberíamos andar conforme a este espíritu mezclado—1 Co. 6:17.
- F. Andar conforme al espíritu consiste en permitir que Cristo nos llene y nos sature hasta que Él empape todo nuestro ser y sea así expresado por medio de nosotros—Ef. 3:16-19.
- G. El morar mutuo mencionado en Juan 15:4-5 es la práctica de ser un solo espíritu con el Señor y de andar conforme al espíritu.
- H. Cuando andamos conforme al espíritu, espontáneamente llevamos la cruz—Mt. 16:24.
 - I. Todo lo que nos sucede nos pone a prueba para determinar si estamos andando conforme al espíritu o si estamos viviendo en la carne—Ro. 8:4-6.
- J. Cuanto más andamos conforme al espíritu mezclado, más nos mantenemos bajo la impar-tición del Dios Triuno—vs. 6, 10-11.
- K. Andar conforme al espíritu le permite al Dios Triuno procesado ganar todo el terreno en nosotros a fin de que podamos ser ocupados con Él y llenos y saturados de Él, de modo que podamos ser completamente uno con Él para ser Su expresión plena—Ef. 3:16-19.
- L. Si andamos conforme al espíritu mezclado, seremos hijos de Dios en plenitud, y como tales hijos, seremos los miembros del Cuerpo de Cristo, los cuales viven en la vida de iglesia, el reino de Dios—v. 14; 12:4-5; 14:17.